Estudiantes arhuacos mejoran seguridad alimentaria

Foto: Paisajes de Conservación – FIAAT / Corredor El Mamey – Teyuna / Equipo FIAAT

Comunidad de Nabusimake, Sierra Nevada de Santa Marta. La comunidad educativa del Centro Indígena de Educación Diversificada (CIED) dió por terminada la construcción de un trapiche panelero con el que esperan mejorar la producción sostenible de alimentos, al tiempo que contribuyen a la seguridad alimentaria de una comunidad educativa compuesta por cerca de 200 jóvenes de la etnia arhuaca, en la zona de influencia del Parque Sierra Nevada de Santa Marta.

"Tener una estancia panelera puede contribuir de manera directa al bienestar de los estudiantes, porque se aporta mejoramiento del restaurante escolar", afirmó Antonino Torres, director del plantel. "Sobre todo pensando en la seguridad alimentaria de 65 estudiantes internos, a quienes es indispensable suplir de una alimentación balanceada".

Uno de los principales retos que enfrenta esta institución es la deserción escolar, pues debido a las difíciles condiciones económicas del colegio, no siempre se cuenta con una alimentación balanceada o mínima, y de acuerdo a su director, esto inevitablemente se ve reflejado en las bajas estudiantiles.

Otro de los retos a los que esta iniciativa intenta contribuir es a la formación de los estudiantes, pues al ser ellos quienes la operan, aprenden sobre el uso del trapiche, el arreo de la caña, el manejo de la leña, entre otras. Con ello,

Para mayor información:

Leonardo Alvarez
Profesonal Técnico
Programa Paisajes de Conservación
lalvarez@patrimonionatural.org.co

diversificarán sus conocimientos e incluso aumentarán sus posibilidades de trabajo en el mediano y largo plazo.

En el CEID se consumen a diario de 12 a 14 panelas diarias. La capacidad de producción de la estancia es de 16 paquetes de panela de 16 libras por cada molienda y está en la capacidad de hacer tres moliendas al día.

El deterioro de la capacidad productiva de las comunidades indígenas que habitan la zona de influencia del Parque Sierra Nevada de Santa Marta, ha impactado sus costumbres alimentarias y la disponibilidad misma de alimentos, lo que afecta entre otros aspectos, la salud de la población en especial de los niños y niñas. Por esta razón, en los últimos tiempos se ha presentado un repliegue de las comunidades sobre algunos territorios, principalmente en las zonas altas, lo cual ha incrementado la intensidad del uso del suelo, agotando de manera insostenible los bienes y servicios que propios de esta región.

"En la medida que estos jóvenes logren alimentarse de manera balanceada y que podamos mostrar este modelo a la comunidad como una realidad, estaremos impulsando nuestra cultura y nuestras tradiciones de manera sostenible. En diálogo permanente y recibiendo el aporte de los técnicos y de las organizaciones que nos acompañan. Se espera que los recursos, aunque no son muy grandes, den frutos significativos", complementa Antonino.

Esta iniciativa hace parte del Programa Paisajes de Conservación, financiado por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), que apoya la iniciativa "Ampliación y fortalecimiento de sistemas de conservación ambiental y producción agrícola, mediante es aislamiento de fuentes de agua e implementación de sistemas productivos sostenibles bajo los principios que revitalicen los sitios de transmisión cultural en Nabusimake resguardo indígena Arhuaco".